

Mensaje de Federica Mogherini, Alta Representante de la Unión Europea, sobre el Día Europeo de la Diplomacia Climática

La protección de nuestro medio ambiente es el gran desafío de nuestro tiempo, no sólo de este día. Aun así, cada día cuenta. Y este Día de la Diplomacia Climática es una oportunidad que no podemos perder.

2015 es un año decisivo para las negociaciones climáticas. El próximo mes de diciembre nos reuniremos en París con el fin de cerrar un nuevo acuerdo global, jurídicamente vinculante, que ayude a mantenernos encaminados hacia un futuro sustentable. Se necesitarán nuestros mejores esfuerzos para hacer que la reunión de París sea un éxito. El momento de actuar es ahora.

El cambio climático no pertenece a un futuro remoto. Está en todo lo que nos rodea. Nos afecta directamente. Y ya está deteriorando nuestro entorno de seguridad. La creciente escasez de recursos naturales se está convirtiendo en una importante fuente de conflicto e inestabilidad. En las guerras de hoy en día, una represa es a veces más estratégica que una refinería. Las inundaciones y las sequías pueden forzar a poblaciones enteras a abandonar sus hogares y a poner sus vidas en manos de traficantes de seres humanos.

La Unión Europea siente la urgencia del momento. Estamos abordando la situación de emergencia en todo el mundo, ayudando a las comunidades más vulnerables a adaptarse al cambio climático. Este Día de la Diplomacia Climática es una oportunidad para compartir las historias de las pequeñas islas en el Océano Pacífico que son cada vez más resistentes a la escasez de agua, o del agricultor africano que finalmente logra ganarse la vida con su pequeña parcela de campo gracias a la agricultura climáticamente inteligente. Nuestras acciones son importantes para ellos. Podemos hacer la diferencia.

A medida que logramos progresar hoy ayudando a las personas afectadas por un entorno cambiante, no debemos olvidarnos de ir más allá. La lucha contra el cambio climático es un deber moral para con nuestros hijos. Liderar el camino hacia un futuro más sustentable es lo que debemos hacer por Europa y el mundo. Y eso es lo que estamos haciendo. Hemos establecido un sistema integral de protección del medio ambiente que cubre todos los aspectos, desde la eficiencia energética a la reducción y el reciclaje de los residuos, la gestión de las vías acuáticas, y la conservación de los hábitats naturales. Hemos presentado una ambiciosa meta de reducción de emisiones hacia la que ya estamos avanzando. Nuestro objetivo es reducir la emisión doméstica de gases de efecto invernadero al menos 40% en relación al nivel de 1990 antes del año 2030. Sin embargo, nuestro continente representa solo alrededor del 9% de las emisiones globales: si bien nuestro liderazgo es vital y nuestra responsabilidad es mayor, el trabajo en equipo será crucial; esto sólo podrá lograrse mediante un esfuerzo colectivo.

La reducción de las emisiones de efecto invernadero exige una alianza verdaderamente mundial. Los gobiernos tendrán que movilizarse tanto como las organizaciones de la sociedad civil. Las Delegaciones de la Unión Europea – nuestras embajadas alrededor del mundo – utilizarán el Día de la Diplomacia Climática para llegar a nuestros socios, a la comunidad empresarial, a las

organizaciones de la sociedad civil y al público en general. Todos pueden aportar. Y todos deben aportar, ya que esto no es algo que solo afecta a gabinetes e instituciones. Es una batalla de todas las generaciones, presentes y futuras. Es una cuestión de supervivencia. Es nuestra responsabilidad.